

ENTRAN LOS ESPAÑOLES EN EL ESTADO DE ARAUCO; TRABAN LOS ARAUCANOS CON ELLOS UNA REÑIDA BATALLA; HACE RENGÓ DE SU PERSONA GRAN PRUEBA; CORTAN LAS MANOS POR JUSTICIA A GALUARINO, INDIO VALEROSO

CANTO XXII

PÉRFIDO amor tirano, ¿qué provecho
piensas sacar de mi desasosiego?

¿No estás de mi promesa satisfecho
que quieres afligirme desde luego?

¡Ay!, que ya siento en mi cuidadoso¹ pecho
labrarme² poco a poco un vivo fuego
y desde allí con movimiento blando
ir por venas y huesos penetrando.

¿Tanto, traidor, te va en que yo no siga³
el duro estilo del sangriento Marte,
que así de tal manera me fatiga
tu importuna memoria en cada parte?
Déjame ya, no quieras que se diga
que porque nadie quiere celebrarte,
al último rincón vas a buscarte,
y allí pones tu fuerza en aquejarme.

¹ *cuidoso* ant. *cuidadoso* (VII, n. 54).

² *labrar* 'mortificar' (VII, n. 78 para otra acepción).

³ Para el recuerdo de Garcilaso, Égl. I, 380-381, *Lexis*, Lima, II, 2 (1978) 209.

¿No ves que es mengua⁴ tuya y gran bajeza
habiendo tantos célebres varones,
venir a mendigar a mi pobreza
tan falta de concetos⁵ y razones,
y en medio de las armas y aspereza
sumido en mil forzosas ocasiones
me cargas por un sueño, quizá vano,
con tanta pesadumbre ya la mano?⁶

Déjame ya, que la trompeta horrenda⁷
del enemigo bárbaro vecino
no da lugar a que otra cosa atienda,
que me tiene tomado ya el camino
donde siento fraguada una contienda,
que al más fértil ingenio y peregrino⁸
en tal revolución embarazado⁹,
no le diera lugar desocupado.

¿Qué puedo, pues, hacer, si ya metido
dentro en el campo y ocasión me veo,
sino al cabo cumplir lo prometido
aunque tire a otra parte mi deseo?
Pero a término¹⁰ breve reducido?
por la más corta senda, sin rodeo,
pienso seguir el comenzado oficio
desnudo de ornamento y artificio.

⁴ *mengua* 'descrédito' (Aut.).

⁵ *conceto* por *concepto* 'sentencia, agudeza, artificio', es acepción no ligada exclusivamente al conceptismo como movimiento literario. Así, Gracián en su *Agudeza y arte de ingenio* recoge textos de «agudos antiguos» (no de Ercilla, aunque es gran admirador de Juan Rufo, el autor de *La Austríada*, a quien llama «cordobés agudo»). V. luego, 5,8. Para otra acepción y bibliografía, v. XIX, n. 2.

⁶ *cargar la mano* 'castigar severamente' (Sobriano, 1705, en T.L.; Aut. s.v. *cargar*).

⁷ *horrendo* es cultismo literario (III, n. 13).

⁸ Las dos ediciones de Madrid, 1578 y Zaragoza, 1578: «que al ingenio más raro y peregrino».

⁹ *embarazado* 'ocupado, detenido' (Cov.).

¹⁰ *término* 'momento' (XVI, n. 117); en la octava siguiente, verso 4, es, en cambio, 'territorio' (V, I, n. 21 con definición de *mojón*).

Vuelto a la historia, digo que marchaba
nuestro ordenado campo de manera
que gran espacio en breve se alejaba
del Talcaguano término y ribera¹¹,
mas cuando el alto sol ya declinaba,
cerca de un agua, al pie de una ladera,
en cómodo lugar y llano asiento
hicimos el primero alojamiento.

Estábamos apenas alojados
en el tendido llano a la marina¹²,
cuando se oyó gritar por todos lados:
«¡Arma!, ¡arma!, ¡enfrena!, ¡enfrena!, ¡Aína, aína!»¹³.
Luego de acá y de allá los derramados,
siguiendo la ordenanza y disciplina,
corren a sus banderas y pendones
formando las hileras y escuadrones.

Nuestros descubridores¹⁴, que la tierra
iban corriendo por el largo llano,
al remate del cual está una sierra,
cerca del alto monte andalicano,
vieron de allí calar¹⁵ gente de guerra
cerrando el paso a la siniestra mano,
diciendo: «¡Espera!, ¡espera!, ¡tente, tente!;
veremos quién es hoy aquí valiente.»

Los nuestros, al amparo de un repecho,
en forma de escuadrón se recogieron,
donde con muestra y animoso pecho

¹¹ Referencia al Biobío; cfr. Góngora Marmolejo, o.c.: «Talcaguano, que está ribera del Biobío» (c. LXXII, 208b).

¹² *a la marina* 'junto a la ribera o costa' (XII, n. 68).

¹³ *enfrenar* 'echar el freno al caballo' (Nebrija); *aina* 'de prisa' quedó anticuado a partir del xvii (DCECH).

¹⁴ *descubridor* 'en la milicia es lo mismo que explorador o batidor de la campaña' (Aut., con este texto).

¹⁵ *calar* 'descender' (IV, n. 23).

al ventajoso número atendieron¹⁶, pero los fieros bárbaros de hecho, sin punto reparar, los embistieron, haciéndoles tomar presto la vuelta sin orden y camino, a rienda suelta.

10

Aunque a veces en partes recogidos, haciendo cuerpo y rostro¹⁷, revolvían y con mayor valor que de vencidos al vencedor soberbio acometían. Pero de la gran furia compelidos, el camino empezado proseguían, dejando a veces muerta y tropellada¹⁸ alguna de la gente desmandada¹⁹.

Los presurosos indios desenvueltos²⁰, siempre con mayor furia y crecimiento, en una espesa polvoreda envueltos, iban en el alcance y seguimiento.

Los nuestros a calcaño y frenos sueltos²¹, a la sazón con más temor que tiento, ayudan los caballos desbocados arrimándoles hierro a los costados.

Pero por más que allí los aguijaban, con voces, cuerpos, brazos y talones²²,

los bárbaros por pies los alcanzaban, haciéndoles bajar de los arzones. Al fin, necesitados, peleaban cual los heridos osos y leones, cuando de los lebreles aquejados veen la guarida y pasos ocupados²³.

Como el airado viento repentino que en lóbrego turbión²⁴ con gran estruendo el polvoroso campo y el camino va con violencia indómita²⁵ barriendo, y en ancho y presuroso remolino todo lo coge, lleva y va esparciendo, y arranca aquel furioso movimiento y arraigados troncos de su asiento²⁶,

con tal facilidad, arrebatados de aquel furor y bárbara violencia, iban los españoles fatigados, sin poderse poner en resistencia.

Algunos, del honor avergonzados, vuelven haciendo rostro y apariencia mas otra ola de gente que llegaba con más presteza y daño los llevaba.

15

Así los iban siempre maltratando, siguiendo el hado y próspera fortuna, el rabioso furor ejecutando en los rendidos, sin clemencia alguna²⁷.

¹⁶ *atender* 'esperar' (III, n. 31). Entiéndase 'esperaron al número superior'.

¹⁷ Ercilla intensifica la frase hecha *hacer rostro* 'volverse al enemigo para esperarle y resistirle', que utilizará en 13,6 en la expresión «hacer cuerpo y rostro» (V, n. 65). Para *revolver* 'volver la cara al enemigo', IV, n. 87.

¹⁸ *tropellar* por *atropellar* (II, n. 114).

¹⁹ *desmandado* 'el soldado apartado de su bandera' (XIX, n. 79).

²⁰ *desenvuelto* 'diestro, hábil' (Nebrija: «no empachado»).

²¹ *a calcaño* (ant. 'talón') y *frenos sueltos* 'velozmente' es ampliación, no desprovista de humor, sobre la frase hecha *a rienda suelta* de 9,8.

²² Para esta acumulación nominal y la verbal en los v. 6 y 7 de la octava siguiente, características de las descripciones bélicas, v. III, n. 39.

²³ El origen clásico y la reelaboración aristotélica de estas comparaciones venatorias ya ha sido señalado en III, n. 88.

²⁴ *turbión* 'tormenta súbita' (III, n. 90).

²⁵ *indómito* V. para este epíteto paradigmático de los araucanos, I, n. 85.

²⁶ Ercilla había utilizado imagen parecida en XI,66,4; en aquel caso, la furia del agua era el agente destructor que aquí se reemplaza con el viento.

²⁷ El texto quiere contrastar la falta de clemencia indígena con la arenga de don García, en el Canto anterior, quien solicitaba de sus soldados deponer la ira si el enemigo «... volviéndose a vos las armas suel-

Por el tendido²⁸ valle resonando
la trulla²⁹ y grita bárbara importuna,
que arrebatada del ligero viento
llevó presto la nueva a nuestro asiento.

En esto por la parte del poniente
con gran presteza y no menor ruido
Juan Remón arribó con mucha gente,
que el aviso primero había tenido
y en furioso tropel, gallardamente,
alzando un ferocísimo alarido,
embistió la enemiga gente airada,
en la vitoria y sangre ya cebada.

Mas un cerrado muro y baluarte
de duras puntas al romper³⁰ hallaron,
que con estrago de una y otra parte,
hecho un hermoso choque, repararon³¹.
Unos pasados van de parte a parte,
otros muy lejos del arzón volaron,
otros heridos, otros estropeados,
otros de los caballos tropellados.

No es bien pasar tan presto, ¡oh pluma mía!,
las memorables cosas señaladas
y los crudos³² efetos deste día
de valerosas lanzas y de espadas

tas, / rehuyere el morir en la batalla.» (XX,55,6-7). A medida que el poema avanza hacia el relato de la derrota araucana, se enfatizan las actitudes no heroicas de los pobladores de Arauco.

²⁸ *tendido* 'extendido, dilatado' (*Aut.* con texto posterior aplicado a «campo»); *paso tendido* ya había sido usado en IX,52,6.

²⁹ *trulla* 'bulla y ruido de gente' parece uso temprano de este vocablo de germania o de la lengua soldadesca (DCECH y José L. Alonso Hernández, *Léxico del marginalismo del Siglo de Oro*, ambos con documentación posterior).

³⁰ *romper* 'atacar', como en 23,8 (IV, n. 27). La imagen de las astas como muro se repite en 24,2.

³¹ *reparar* 'detener' (III, n. 70).

³² *crudo* 'cruel' (II, n. 108).

que, aunque ingenio mayor no bastaría
a poderlas llevar continuadas,
es justo se celebre alguna parte
de muchas en que puedes emplearte.

El gallardo Lincoya, que arrogante
el primero escuadrón iba guiando,
con muestra airada y con feroz semblante³³
el firme y largo paso apresurando,
cala la gruesa pica en un instante,
y el cuento entre la tierra y pie afirmando,
recibe en el cruel hierro fornido³⁴
el cuerpo de Hernán Pérez atrevido.

Por el lado derecho encaminado
hizo el agudo hierro gran herida,
pasando el escaupil doble estofado³⁵
y una cota³⁶ de malla muy tejida.
El ancho y duro hierro ensangrentado
abrió por las espaldas la salida,
quedando el cuerpo ya descolorido
fuera de los arzones suspendido.

Tucapelo gallardo, que al camino
salió al valiente Osorio, que corriendo
venía con mayor ánimo que tino
los herrados talones sacudiendo,
mostrando el cuerpo, al tiempo que convino

³³ Para la bimbembración paralelística del verso, IX, n. 112; *muestra* 'porte, ademán' (II, n. 63).

³⁴ *fornido* 'recio, poderoso' (DCECH, con textos posteriores, s.v. *for-nir*; *Aut.*, con texto de Ovalle, referido a personas, como persiste en el uso actual). Cf. II, n. 94 y XIV, n. 80.

³⁵ *escaupil* 'vestidura de fuerte tela acolchada («estofado») de algodón o hecha con varias mantas sobrepuestas de este mismo material' (Salas, 95 y ss. para examen pormenorizado). Fue adoptado rápidamente por los españoles, como señala el texto; es palabra de origen náhuatl (Friederici).

³⁶ *cota* 'jubón' (IV, n. 116).

le dio lado³⁷, y la maza revolviendo con tanta fuerza le cargó la mano que no le dejó miembro y hueso sano.

A Cáceres, que un poco atrás venía, de otro golpe también le puso en tierra, el cual con gran esfuerzo y valentía la adarga embraza y de la espada afierra³⁸, y contra la enemiga compañía se puso él solo a mantener la guerra, haciendo rostro y pie con tal denuedo que a los más atrevidos puso miedo³⁹.

Y aunque con gran esfuerzo se sustenta, la fuerza contra tantos no bastaba que ya la espesa turba alharaquienta⁴⁰ en confuso montón le rodeaba. Pero en esta sazón más de cincuenta caballos que Reinoso gobernaba que de refresco a tiempo habían llegado, vinieron a romper por aquel lado.

Tan recio se embistió, que aunque hallaron de gruesas astas un tejido muro, el cerrado escuadrón aportillarón⁴¹, probando más de diez el suelo duro, y al esforzado Cáceres cobraron, que cercado de gente, mal seguro, con ánimo feroz se sustentaba, y matando, la muerte dilataba⁴².

³⁷ *dar lado* 'apartarse' (Aut. s.v. *dar*, con acepción metafórica); *revolver* 'girar' (IV, n. 87).

³⁸ *aferrar* Cfr. III, n. 56 para su conjugación como irregular.

³⁹ Las dos ediciones de Madrid, 1578 y Zaragoza, 1578: «que algunos muy osados puso miedo».

⁴⁰ *alharaquiento* 'alborotador' (XXI, n. 81).

⁴¹ *aportillar* 'abrir' (IV, n. 33).

⁴² *matando...* *muerte* es repetición etimologizadora (I, n. 4); nótese la brillante adaptación del famoso verso de Garcilaso (Egl. I,20: «que en

Don Miguel y don Pedro de Auendaño, Escobar, Juan Iufre, Cortés y Aranda, sin mirar al peligro y riesgo extraño, sustentan todo el peso de su banda⁴³.

También hacen efeto y mucho daño Losada, Peña, Córdoba y Miranda, Bernal, Lasarte, Castañeda, Ulloa, Martín Ruiz y Juan López de Gamboa.

Pero muy presto la araucana gente, en la española sangre ya cebada, los hizo revolver⁴⁴ forzosamente, y seguir la carrera⁴⁵ comenzada; tras éstos, otra escuadra de repente en ellos se estrelló desatinada, mas sin ganar un paso de camino, volver rostros y riendas le convino.

Y aunque a veces con súbita represa Juan Remón y los otros revolvían, luego con nueva pérdida y más prisa la primera derrota proseguían, y en una polvorosa nube espesa envueltos unos y otros ya venían, cuando fue nuestro campo⁴⁶ descubierto en orden de batalla y buen concierto.

Iban los araucanos tan cebados que por las picas nuestras se metieron

vano su morir van dilatando») que invita al lector a superponer dos imágenes: Cáceres como ciervo acosado (Garcilaso) y Cáceres como el soldado, valiente ante la muerte segura, que la repetición señalada refuerza. Véase otro ejemplo de este tipo de recurso intensificador en n. 69 más abajo en el Canto.

⁴³ *banda* 'lado' (IV, n. 129).

⁴⁴ *revolver* 'dar la vuelta, volver otra vez', como en el verso 2 de la estrofa siguiente (XI, n. 74).

⁴⁵ *carrera* 'camino' (VI, n. 32); en la estrofa siguiente, paralelamente, *derrota* tiene la misma acepción (IV, n. 20).

⁴⁶ *campo* 'ejército en formación' (I, n. 46).

pero vueltos en sí, más reportados, el suelto paso y furia detuvieron y al punto, recogidos⁴⁷ y ordenados, la campaña al través se retrujeron⁴⁸ al pie de un cerro, a la derecha mano, cerca de una laguna y gran pantano, donde de nuestro cuerno⁴⁹ arremetimos un gran tropel a pie de gente armada, que con presteza al arribar les dimos espesa carga y súbita rociada⁵⁰. y al cieno retrados, nos metimos tras ellos, por venir espada a espada, probando allí las fuerzas y el denuedo con rostro firme y ánimo, a pie quedo⁵¹.

30

Jamás los alemanes⁵² combatieron así de firme a firme y frente a frente, ni mano a mano⁵³ dando, recibieron golpes sin descansar a manteniendo⁵⁴ como el un bando y otro, que vinieron a estar así en el cieno estrechamente que echar atrás un paso no podían, y dando apriesa, apriesa recibían⁵⁵.

⁴⁷ *recogido* 'apartado' (XVI, n. 100).

⁴⁸ *retraer* 'retrotraer' (X, n. 53); v. VI, n. 1 para la forma hoy dialectal del perfecto, que reaparece en 43,4.

⁴⁹ *cuerno* 'ala, lado del ejército' (Nebrija en T.L.).

⁵⁰ *rociada* 'descarga de balas' (*Aut.* con textos del xviii); para la bimerbración paralelística del verso, IX, n. 122.

⁵¹ *a pie quedo* 'sin mover los pies' (XIX, n. 20).

⁵² Era proverbial en la época la firmeza de los guerreros alemanes en batalla; v. textos más tardíos en M. Herrerero García, *Ideas de los españoles del siglo xvii*, Madrid, Gredos, 1966, 520 y ss.

⁵³ *mano a mano* 'a la par' (I, n. 53).

⁵⁴ *a manteniendo* 'con las dos manos', 'con mano firme y fuerte' (*Aut.*; cfr. Correas, 666a *dar a manteniendo*).

⁵⁵ Nótese la repetición en quiasmo del modificador de los verbos de significado antitético, que se suma a las expresiones dobles de los versos dos y tres de la octava. Se crea así un recurso que intensifica las descripciones de las actuaciones individuales en el encuentro. Ercilla utiliza fre-

Quién, el húmido⁵⁶ cieno a la cintura, con dos y tres a veces peleaba;

quién, por mostrar mayor desenvoltura, queriéndose mover más atacaba.

Quién⁵⁷, probando las fuerzas y ventura, al vecino enemigo se aferraba mordiéndole y cegándole con lodo, buscando de vencer cualquier modo⁵⁸.

La furia del herirse y golpearse andaba igual, y en duda la fortuna, sin muestra ni señal⁵⁹ de declararse mínima de ventaja en parte alguna. Ya parecían aquéllos mejorarse, ya ganaban aquéstos la laguna y la sangre de todos derramada tornaba el agua turbia colorada.

Rengo, que el odio y encendida ira le había llevado ciego tanto trecho, luego que nuestro campo vio a la mira⁶⁰ y que a dar en la muerte iba derecho, al vecino pantano se retira, y el fiero rostro y animoso pecho contra todo el ejército volvía, y en voz amenazándole decía:

cuentemente todo tipo de repeticiones en los pasajes bélicos, como se anota en la octava siguiente.

⁵⁶ *húmedo* por *húmedo*, como en el resto del Canto (II, n. 70).

⁵⁷ Para la repetición anafórica de *quien*, frecuente en escenas de guerra, v. XIV, 12 y nota correspondiente. Cfr. tb. XX, 16, 14. Nótese uso semejante con *ya* en la octava siguiente.

⁵⁸ *cualquiera modo* es expresión circunstancial que depende del *de* antepuesto al verbo. Para el uso de *cualquiera* como adjetivo invariable ante sustantivo masculino, v. Keniston, par. 21,2 (XVI, n. 50).

⁵⁹ Para la repetición sinonímica, I, n. 112; v. más abajo en el Canto: 36,6 («saña y furia»); 39,2 («ira... furor»); 41,3 («orden y concierto»); 49,1 («contumaz y porfiado»).

⁶⁰ *a la mira* 'al alcance', 'cercano', y se opone semánticamente con *vio*, al «ciego» del verso anterior.

«Venid, venid a mí, gente plebea⁶¹,
en mí sea vuestra saña convertida,
que soy quien os persigue y quien desea
más vuestra muerte que su propia vida.
No quiero ya descanso hasta que vea
la nación española destruida,
y en esa vuestra carne y sangre odiosa
pienso hartar mi hambre y sed rabiosa.»

35

Así la tierra y cielo amenazando
en medio del pantano se presenta
y la sangrienta maza floreado⁶²,
la gente de poco ánimo amedrenta.
No fue bien conocido en la voz, cuando
haciendo de sus fieros⁶³ poca cuenta,
algunos españoles más cercanos
agujamos sobre él con prestas manos.

Mas a Juan, yanacona⁶⁴, que una pieza
de los otros osados se adelanta
le machuca⁶⁵ de un golpe la cabeza,
y de otro a Chilca el cuerpo le quebranta;
y contra el joven Zúñiga endereza⁶⁶
el tercero, con saña y furia tanta,
que como clavo en húmido terreno
le sume hasta los pechos en el cieno.

Pero de tiros una lluvia espesa⁶⁷
al animoso pecho encaminados,

⁶¹ *plebeo* es forma antigua que alternaba desde mediados del siglo xv con *plebeyo* (DCECH).

⁶² *floriar* 'mover antes de acometer' (XIX, n. 45).

⁶³ *fieros* 'bravatas' (VIII, n. 10).

⁶⁴ *yanacona* 'servidor indio' (XXI, n. 16); *pieza* 'intervalo', aquí con valor espacial.

⁶⁵ *machucar* 'herir', 'machacar', (IX, n. 103).

⁶⁶ No parece tratarse de Ercilla, como podría deducirse del «aguijamos» de la octava anterior. Cfr. Medina, *Vida* n. 112, pág. 325. Esta escena se reelabora en el *Arauco domado* de Pedro de Oña, XI, 88.

⁶⁷ Ercilla ya había usado la expresión en XX, 13, 2.

turbando el aire claro, a mucha prisa
descargaron sobre él de todos lados.
Por esto el fiero bárbaro no cesa,
antes con furia y golpes redoblados,
el lodo a la cintura, osadamente
estaba por muralla de su gente.

Cual el cerdoso jabali herido⁶⁸
al cenagoso estrecho retirado,
de animosos sabuesos perseguido
y de diestros monteros rodeado⁶⁹,
ronca, bufa y rebufa embravecido,
vuelve y revuelve deste y de aquel lado,⁷⁰
rompe, encuentra, tropella, hiere y mata,
y los espesos tiros desbarata,

el bárbaro esforzado de aquel modo
ardiendo en ira y de furor insano,
cubierto de sudor, de sangre y lodo,
estaba solo en medio del pantano
resistiendo la furia y golpe todo
de los tiros que de una y otra mano,
cubriendo el sol, sin número salían
y como tempestad sobre él llovían.

40

Ya el esparcido ejército obediente⁷¹
que el porfiado alcance había seguido,
descubriendo en el llano a nuestra gente,
se había tirado atrás y recogido.

⁶⁸ Para imagen cinegética semejante, XVII, 48, 3-4; para la repercusión posterior en Góngora, Vilanova I, 207-212.

⁶⁹ Nótese la estructura paralelística con el verso anterior, que renueva las repeticiones etimologizadoras con valor intensificador «bufa y rebu-fa», «vuelve y revuelve» de los versos siguientes (I, n. 4). V. más arriba en el Canto, n. 42.

⁷⁰ Para este tipo de acumulación verbal, v. III, n. 39. Para comparación semejante, v. C. de Virués, *El Monserrate* (1587) XIV, 44. Ambas están tomadas de Ariosto, *Orlando furioso* XIV, 120.

⁷¹ Las dos ediciones de Madrid, 1578 y Zaragoza, 1578: «ya la esparcida y demandada gente».

Sólo Rengo, feroz y osadamente
sustenta igual el desigual⁷² partido,
a causa que la ciénaga era honda
y llena de espesura a la redonda.

Viendo el fruto dudoso y daño cierto,
según la mucha gente que cargaba,
que a grande priesa en orden y concierto
desta y de aquella parte le cercaba,
por un inculto⁷³ paso y encubierta,
que la fragosa⁷⁴ sierra le amparaba,
le pareció con tiempo retirarse
y salvar sus soldados y él salvarse,

diciéndoles: «Amigos, no gastemos
la fuerza en tiempo y acto infrutuoso⁷⁵;
la sangre que nos queda conservemos
para venderla en precio más costoso.
Conviene que de aquí nos retiremos
antes que en este sitio cenagoso
del enemigo puestos en aprieto,
perdamos la opinión, y él el respeto.»

Luego, la voz de Rengo obedecida,
los presurosos brazos detuvieron,
y por la parte estrecha y más tejida
al son del atambor⁷⁶ se retrujeron.
Era áspero el lugar y la salida
y así seguir los nuestros no pudieron,
quedando algunos dellos tan sumidos,
que fue bien menester ser socorridos.

⁷² El uso adverbial del adjetivo (I, n. 62) permite a Ercilla la repetición etimologizadora semejante a las usadas en la octava 38. Cfr. luego 41, 8.

⁷³ *inculto* 'silvestre' (I, n. 106).

⁷⁴ *fragosa* 'escarpado' (XVIII, n. 98).

⁷⁵ *infrutuoso* por *infructuoso* (XX, n. 28).

⁷⁶ *atambor* ant. *tambor* (I, n. 54).

Por la falda del monte levantado
iban los fieros bárbaros saliendo.
Rengo, bruto, sangriento y enlodado,
los lleva en retaguardia recogiendo,
como el celoso toro madrigado⁷⁷
que la tarda⁷⁸ vacada va siguiendo,
volviendo acá y allá espaciosamente
el duro cerviguillo⁷⁹ y alta frente.

Nuestro campo por orden recogido,
retirado del todo el enemigo,
fue entre algunos un bárbaro cogido,
que mucho se alargó del bando⁸⁰ amigo.
El cual a caso⁸¹ a mi cuartel traído
hubo de ser⁸², para ejemplar castigo
de los rebeldes pueblos comarcanos,
mandándole cortar ambas las manos.

Donde sobre una rama destroncada
puso la diestra mano, yo presente,
la cual de un golpe con rigor cortada,
sacó luego la izquierda alegremente,
que del tronco también saltó apartada,

⁷⁷ *madrigado* 'toro padre' (DCECH s.v. *madre*, con doc. temprana).

⁷⁸ *tarda* 'lento' (VII, n. 59 y, para acepciones cercanas, XIII, n. 99).

⁷⁹ *cerviguillo* 'cerviz gruesa y abultada' (Cov., con referencia especial al toro, y ya en Pericivale, según I.L.).

⁸⁰ *bando* 'facción' (III, n. 18).

⁸¹ *a caso* por *acaso* 'por casualidad' (III, n. 23).

⁸² *haber de más* el infinitivo pasivo de *traer* tiene aquí valor de obligación: 'tuvo que ser traído' (Keniston, par. 34,44). Este tipo de castigo que incluía mutilación fue general en Europa hasta el siglo XVIII y no distintivo de la Conquista española de América. Cfr. John H. Longbein, *Torture and the Law of Proof*, Chicago, U. of Chicago Press, 1977, 28. El intento de atribuir esta forma de castigo, como arguye J. Concha («El otro mundo» en *Homemaje a Ercilla*, Concepción, 1969, 70-71) a una «respuesta racista del colonizador» y a la «escuela de toda opresión colonial» es, por cierto, históricamente erróneo. En cambio, debe entenderse, dentro del imaginario épico, como castigo deshonroso para un héroe guerrero, cualquiera que fuera su origen, como se señala en 52,6.

sin torcer ceja ni arrugar la frente;
y con desdén y menosprecio dello
alargó la cabeza y tendió el cuello,

diciendo así: «Segad esa garganta
siempre sedienta de la sangre vuestra,
que no temo la muerte ni me espanta
vuestra amenaza y rigurosa muestra,
y la importancia y pérdida no es tanta
que haga falta mi cortada diestra
pues quedan⁸³ otras muchas esforzadas,
que saben gobernar bien las espadas.

»Y si pensáis sacar algún provecho
de no llegar mi vida al fin postrero⁸⁴,
aquí, pues, moriré a vuestro despecho,
que si queréis que viva, yo no quiero;
al fin iré algún tanto satisfecho
de que a vuestro pesar alegre muero,
que quiero con mi muerte displaceros,
pues sólo en esto puedo ya ofenderos.»

Así que contumaz⁸⁵ y porfiado
la muerte con injurias procuraba,
y siempre más rabioso y obstinado,
sobre el sangriento suelo se arrojaba,
donde en su misma sangre revolcado
acabar ya la vida deseaba,

⁸³ El texto «queden», por errata obvia.

⁸⁴ *postrero* Cfr. XIV, n. 49; nótese el empleo de opuestos semánticos, generalmente adscrito a la retórica de la lírica amorosa (vida-muerte; alegría-pesar; querer-no querer) hábilmente desplazados al discurso patriótico y heroico.

⁸⁵ *contumaz* es adjetivo que ya aparece en poesía cancioneril del siglo xv (Cuervo, *Dicc.*, que anota otro texto de Ercilla: XXXVII,16,8; DCECH). También el cultismo *perfinaz* de la estrofa siguiente (C. C. Smith, 268 con mención de A. de la Torre, Alvar Gómez y Fr. Luis de León, además de Ercilla). Cfr. XIX, n. 21 para *perfinacia*.

mordiéndose con muestras impacientes
los desangrados troncos⁸⁶ con los dientes.

Estando pertinaz desta manera,
templándonos la lástima el enojo,
vio un esclavo bajar por la ladera
cargado con un bárbaro despojo;
y como encamizada bestia fiera
que ve la desmandada⁸⁷ presa al ojo,
así con una furia arrebatada
le sale de través a la parada⁸⁸.

Y en él los pies y brazos añudados⁸⁹,
sobre el húmido suelo le tendía,
y con los duros troncos desangrados
en las narices y ojos le batía⁹⁰.
al fin junto a nosotros, a bocados,
sin poderse valer se le comía⁹¹,
si no fuera con tiempo socorrido,
quedando, aunque fue presto, mal herido.

El bárbaro infernal con atrevida
voz, en pie puesto, dijo: «Pues me queda
alguna fuerza y sangre retenida
con que ofender⁹² a los cristianos pueda,
quiero acetar⁹³, a mi pesar, la vida,
aunque por modo vil⁹⁴ se me conceda:
que yo espero sin manos desquitarme,
que no me faltarán para vengarme.

⁸⁶ *tronco* 'cuerpo truncado' (DRAE) por 'brazo sin mano', como ya antes en 46,5.

⁸⁷ *desmandado* 'apartado' (XIX, n. 79).

⁸⁸ *salir a la parada* 'salir al encuentro' (Correas, 665a).

⁸⁹ *añudado* ant. *añudado* (XIX, n. 97).

⁹⁰ *batir* aquí, 'golpear' (XIV, n. 20).

⁹¹ Para casos de léismo en el poema, XVII, n. 112.

⁹² *ofender* 'herir' (I, n. 49).

⁹³ *acetar* ant. *acceptar* (XII, n. 44).

⁹⁴ *modo vil* Referencia a la mutilación sufrida que parecía deshonroso modo de castigo para un soldado.

»Quedaos, quedaos, malditos, que yo os digo,
que en mí tendréis con odio y sed rabiosa,
torcedor⁹⁵ y solícito enemigo,
cuando dañar no pueda en otra cosa.
Muy presto entenderéis cómo os persigo,
y que os fuera mi muerte provechosa.»
Diciendo así otras cosas que no cuento,
partió de allí ligero como el viento.

No es bien que así dejemos en olvido
el nombre deste bárbaro obstinado,
que por ser animoso y atrevido
el audaz Galbarino era llamado.
Mas por tanta aspereza he discurrido
que la fuerza y la voz se me ha acabado,
y así habré de parar, porque me sienta
ya sin fuerza, sin voz y sin aliento⁹⁶.

FIN

LLEGA GALUARINO ADONDE ESTABA EL SENADO ARAUCANO: HACE EN EL CONSEJO UNA HABLA¹ CON LA CUAL DESBARATA LOS PARECERES DE ALGUNOS. SALEN LOS ESPAÑOLES EN BUSCA DEL ENEMIGO; PINTASE LA CUEVA DEL HECHICERO FITÓN Y LAS COSAS QUE EN ELLA HABÍA

CANTO XXIII

JAMÁS debe, Señor, menospreciarse
el enemigo vivo, pues sabemos
puede de una centella² levantarse
fuego, con que después nos abrasemos,
y entonces es cordura recelarse
cuando en mayor felicidad nos vemos,
pues los que gozan próspera³ bonanza
están aún más sujetos a mudanza.

Sólo la muerte próspera asegura
el breve curso del felice⁴ hado,
que, mientras la incierta vida dura,
nunca hay cosa que dure en un estado.
Así que quien jamás tuvo ventura

¹ habla 'arenga' (*Aut.* con textos contemporáneos de *La Araucana*).

² centella 'chispa' (Nebrija).

³ próspera entiéndase «en la prosperidad».

⁴ felice por feliz, como en el verso 8 *infelice* (XVI, n. 90). El motivo de la fortuna variable hasta la muerte había sido tratado ya en el exordio al Canto II y reaparece en XXVI, 1. El tópico tiene larga tradición y se remonta a los dichos de los siete sabios de Grecia, la Biblia, Plinio, Ovidio, et. Cfr. Pero Mexia, *Silva de varia lección* III, 10, 302.

⁹⁵ torcedor 'causa de disgusto o aflicción' (DRAE, y ya *Aut.*)

⁹⁶ La edición de Madrid en 8vo., 1578 y Zaragoza, 1578: «cansada ya la voz y sin aliento».